

Aula

NÚMERO 20

NOVIEMBRE 1993

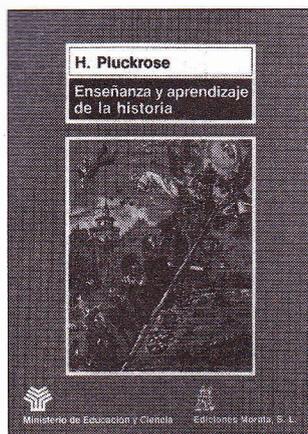
650 ptas.

DE INNOVACIÓN EDUCATIVA



LA EVALUACIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

CENTRO: CRITERIOS PARA SECUENCIAR LA EXPRESIÓN ESCRITA EN LA ETAPA PRIMARIA **INTERCAMBIO:**
LA PLAZA: UN MODELO ANTE EL QUE INVESTIGAR **PUNTO DE VISTA:** EL PROFESOR Y LA SEGURIDAD
APECTIVA EN LA EDUCACIÓN INFANTIL **EL HATILLO • AULA Material:** EL CUERPO HUMANO



Henry Pluckrose, poseedor de una amplia experiencia en la enseñanza de la historia en educación primaria, ofrece en este libro al profesorado numerosas propuestas de trabajo para desarrollar en las aulas, con el propósito de entusiasmar a niñas y niños con esta temática y ayudarles así a reconstruir su historia propia y colectiva.

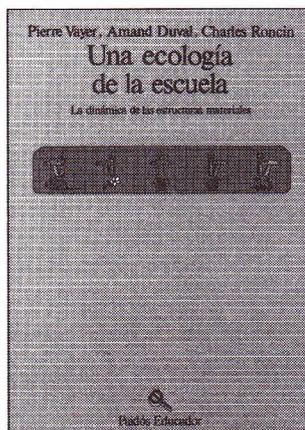
Una ecología de la escuela

VAYER, P.; DUVAL, A.; RONCIN, CH. (1993): *Una ecología de la escuela. La dinámica de las estructuras materiales*. Barcelona. Paidós (Educador)

Para la ecología, en el sentido original del término, el individuo expresa sus potencialidades de formas diferentes según las condiciones en las que vive, es decir, según las condiciones en que se desarrolla su experiencia y la del contexto, que en este caso es la propia situación del niño en el mundo del aula.

Los autores de este libro, así, dejan bien claro

que todos los elementos de la clase están vinculados con la organización de ésta, tanto en un sentido relacional como material.



De esta manera cabe decir que, en relación con la dinámica de los grupos de niños, las estructuras materiales (los espacios, territorios, mobiliarios y objetos a disposición de los niños) poseen cualidades y propiedades que influyen de manera determinante en la orientación y la regulación de su uso por parte del propio niño. El análisis de todo esto, da como resultado una investigación sobre la interacción entre el niño y el ambiente que interesará tanto a los educadores infantiles como a los psicólogos.

REVISTAS

SIGNOS. Teoría y práctica de la educación, nº 8/9, Enero-Junio 1993

Gijón. Centro de Profesores de Gijón. Telfs. (985) 34 14 15/34 21 00/35 48 07

La revista *SIGNOS*, editada por el CEP de Gijón

y distribuida gratuitamente a todos los centros públicos de Asturias, a todos los ICEs, CEFOCOPs, CEPs, CAPs, CRPs y COPs del Estado, a todas las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado y a las Facultades de Ciencias de la Educación, a bibliotecas públicas y a otros organismos, instituciones y colectivos del mundo de la educación, reúne sus números 8 y 9 correspondientes al periodo Enero-Junio de 1993 en un volumen monográfico sobre la educación primaria. En sus 216 páginas se recogen una veintena de artículos que pueden agruparse en cuatro grandes bloques:

En el primero de ellos se abordan los aspectos más generales, como son los referidos a las bases psicopedagógicas, las funciones de la escuela, la teoría del currículum y la formación del profesorado.

El segundo recoge aportaciones que se sitúan en el nivel de las didácticas específicas. La enseñanza y el aprendizaje de la lengua y de las lenguas, de lo social y lo natural, de la educación artística, de la matemáticas y de la educación física, son tratados en diversos artículos.

En un tercer bloque se agrupan una serie de temas de difícil denominación común, como son la globalización, la acción tutorial, la respuesta a la diversidad, el sexismo, la escuela rural y la evaluación.

Finalmente, en cuarto lugar, se publican una serie de experiencias concretas relatadas por sus autores.

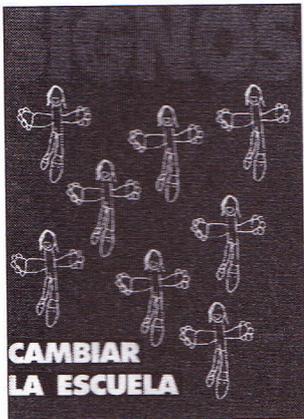
Complementan el volumen sendos bibliografías comentadas, la primera de ellas referida a las temáticas que se abordan en el monográfico, y realizada por los autores que colaboran en el mismo; en la segunda se recensionan brevemente los libros recientemente recibidos en la redacción de la revista.

La publicación constituye un acierto editorial en lo que se refiere a la estructuración del sumario que presenta y a las reflexiones y debates que cabe suscitar a partir de sus contenidos. A lo cual ha de añadirse la original, esmerada y atractiva composición e impresión que la revista mantiene desde su primer número.

La organización del monográfico en los cuatro grandes bloques y a referidos resulta muy pertinente por cuanto que éstos vienen a reflejar los niveles de los que ha de ocuparse todo profesor de primaria preocupado por su propia formación.

Contra lo que plantean muchos demagogos de la práctica, los maestros tienen que trabajar sistemáticamente el campo de la filosofía y la teoría de la enseñanza o del currículum, y ello, independientemente de las horas que requiera y de la congelación salarial, porque esto no se hace por y para el Estado, sino para ellos mismos como trabajadores interesados en combatir la alienación de los trabajos técnicos sin teoría. Por debajo de ese nivel están las didácticas específicas, de las que *SIGNOS* se ocupa en se-

gundo lugar, que sólo pueden ser elaboradas con el rigor de la coherencia, si responden a las exigencias de un marco teórico más general. Luego está un catálogo de temas transversales, interáreas, interniveles o como se les quiera llamar, a los que no puede sustraerse ningún profesor, y a los que la revista responde cuando trata de la tutoría, la diversidad, el sexismo, etc. Y por último están las experiencias concretas, la propia y la de otros.



Por otra parte, el contenido de un monográfico tan amplio lógicamente sugiere infinidad de comentarios que no cabe hacer aquí. Anotaré, pues, sólo las tres cuestiones que a mi modo de ver conviene más suscitar a partir de este número 8/9 de la revista *SIGNOS*.

En primer lugar y dado que la publicación, tal y como proclama su director, Carlos Lomas, en el texto editorial, tiene la voluntad de situarse y de avanzar en una línea crítica, procede destacar que su propio contenido pone de manifiesto las dificultades de un enfoque así. Mientras que en el primer bloque de artícu-

los situados en el nivel más general se realizan aportaciones interesantes para una discusión acerca de lo que se haya de entender por enfoque crítico, los tres bloques siguientes apenas tienen que ver (sólo en cuatro artículos se podrían establecer algunas conexiones) con lo que sea dicho enfoque. Claro que sería un error atribuir esto a una débil coherencia entre la línea editorial y los contenidos que se seleccionan para su publicación, puesto que lo cierto es que, por un lado, en general desde las didácticas específicas no se suele prestar la más mínima atención a los planteamientos filosóficos y teóricos más generales; por otro, temas como los que se tratan en el tercer bloque de artículos, se suelen abordar o bien como reiteración de tópicos o incurriendo en reducciones tecnicistas, y en la narración de experiencias casi nunca se hace referencia a los niveles que están por encima de lo concreto, con lo que pocas veces pueden ser valoradas más que como piedras que se aportan al morral de la alienación. De manera que en estos aspectos la publicación es un interesante espejo ante el estado de cosas de la realidad.

En segundo lugar, la publicación refleja en sus contenidos el drama del profesor de primaria, reducido a la condición de generalista, que no deja de ser una forma de hombre orquesta a quien resulta imposible suponer capaz de dominar todas las didácticas que concu-

rren en la tarea que se le encomienda.

En tercer lugar, este número es un buen motivo para que los consejos editorial, de redacción y asesor, reflexionen sobre el papel de una publicación como ésta, valorando no sólo su contribución a la difusión de saberes e ideas interesantes para el mundo de la educación, sino también su compromiso con la dinamización del entorno en el que se produce. Dando por sentado que la calidad de los trabajos ha de ser el principal criterio de selección, y rechazando cualquier tentación de regionalismo que resultaría ineludiblemente estrecho en este campo, es necesario plantearse qué canales tiene establecidos la revista *SIGNOS* y cuáles conviene incrementar para que esta publicación no sólo recoja aportaciones sino que sea capaz de estimularlas. Estas consideraciones se imponen a partir del hecho objetivo de que en el número que comentamos más de la tercera parte de los trabajos publicados proceden de Cataluña, mientras que (y este no es un hecho objetivo sino una apreciación mía) está lejos de reflejar la potencialidad teórica y práctica que hoy existe en el campo de la educación en Asturias. Cierto que lo potencial debe convertirse en material escrito para ser publicado, pero esta es justamente la cuestión a tratar: cómo que *SIGNOS* cumpla también la función de estimular la publicación de lo que se hace y se piense en Asturias.

Y subrayamos ese «también» porque al lado de esta nueva función cuyas posibilidades habría que explorar, es necesario destacar que tanto con el número que comentamos como con los anteriores, la revista ha venido recogiendo una serie de colaboraciones de gran calidad e interés, situándose en un nivel que a toda costa habría que mantener.

José María Rozada